

CAPACITADOR

CGI

Septiembre 2021 - Sermones

Sermón del 3 de octubre de 2021

Sermón del 10 de octubre de 2021

Sermón del 17 de octubre de 2021

Sermón del 24 de octubre de 2021

Sermón del 31 de octubre de 2021



Esperanza

Fe

Amor

Sermón del 3 de octubre de 2021

Ir al menú

Mira el video: Una costilla rota y un puñado de tierra - Hablando de Vida

<https://youtu.be/Hu99yO-Qcsc>

El bajo proporciona un punto de referencia para la música, estableciendo el ambiente y el tono. La nota de bajo que se escucha a través de la Biblia es la bondad de Dios. En comunión con nuestro Dios Trino y de los unos con los otros, experimentamos la plenitud de su bondad.

Escrituras:

Salmos 26: 1-12 • Job 1: 1, 2: 1-10 • Hebreos 1: 1-4, 2: 5-12 • Marcos 10: 2-16

El tema de esta semana es: **la humanidad, la joya de la creación de Dios**. El Salmo de adoración describe las elecciones diarias que hacemos. Dios se preocupa por éstas, porque se preocupa por nosotros. Job 1 y 2 nos hablan de Satanás desafiando a Dios diciendo que la humanidad es una pérdida de tiempo pero luego Dios lo reprende. Marcos 10 cuenta la historia de los fariseos retando a Jesús con una pregunta complicada en contraste con la historia que Él cuenta sobre invertir tiempo con los niños. Les dice que la sencillez de ser niño es lo que agrada a Dios y lo que ama de nosotros, no es la sofisticación social alejada de Dios. Nuestro sermón analiza Hebreos 1 y 2, que hablan del romance de Dios con la joya de su creación: **Jesús**: el que se convirtió en uno de nosotros.

El Rey Campesino

Leamos: **Hebreos 1: 1-4, 2: 5-12**

El filósofo del siglo XIX Soren Kierkegaard cuenta la parábola de un rey que se enamora de una doncella. Ella era una de sus sirvientas y vivía a una gran distancia de la clase social y la riqueza de él. El rey no podía imaginar la vida de la chica, y no podía dejar de pensar en ella. Él tenía todos los privilegios, pero lo que realmente quería era a ella, no solo su cuerpo, sino su corazón.

Sin embargo, el rey fue lo suficientemente sabio como para saber que no podía ir al pueblo con su guardia real y simplemente llevar a la chica de regreso al palacio. Ella nunca podría resistirse al poder del rey, ni podría resistir las oportunidades para ella y su familia en función de la riqueza que ganaría por aceptar una relación con el Rey. Ella no tendría otra opción, y el rey sabía que en este escenario ella siempre mantendría su corazón lejos del de él.

Por fin, un día el rey se disfraza y sale del castillo. Se viste con harapos como si fuera un campesino y se deja crecer la barba. Encuentra a la doncella y un lugar para quedarse cerca de ella. Lentamente, a través de miradas robadas y palabras amables, se gana su corazón.

Después de un tiempo, viven cerca uno del otro, compartiendo el trabajo y el pan. Pacientemente el rey le muestra su corazón y su verdadera identidad. Para entonces, la chica ya lo conoce y le entrega su corazón.

El autor corona el relato con la frase: *“El amor es exultante cuando une a iguales, pero triunfa cuando hace que lo desigual sea igual en el amor. “*

El libro de Hebreos cuenta esta historia a través de la historia de Israel usando detalles que suenan extraños a nuestros oídos modernos: La venida de Dios a nosotros por medio de Jesús. Jesús se vistió las ropas raídas de la humanidad para venir a reunirse con la humanidad como uno de nosotros, revelándose justo en el momento como Rey.

Nuestro pasaje es sobre el inicio de **Hebreos**, da una mirada en detalle a esta encarnación - la historia del rey campesino que vino a habitar entre la gente, cuyo nombre era Emmanuel, "Dios con nosotros". El autor de la narrativa se convirtió en un personaje. Veámoslo en tres aspectos:

- La historia de Israel - La historia del mundo - La historia de nosotros

La historia de Israel

Comenzaremos con la historia de Jesús en un sentido muy local: Jesús como el niño judío que sutilmente pero siempre de manera muy intencional se unió a la narrativa de Israel.

Pero primero demos un paso atrás para mirar muy bien lo que estamos leyendo. Conocemos algo del autor o los autores de la mayoría de los libros de las Escrituras: Una persona o una pequeña escuela de escribas quienes enseñaban y quienes escribían. Juan escribió el libro de Juan, Mateo escribió el de Mateo, por ejemplo.

Pero el libro de **Hebreos** es la excepción. Nadie sabe quién lo escribió. Ha habido especulación a lo largo de la historia, pero ninguna se ha mantenido. La única razón por la que se llama "La carta a los hebreos" es porque es completamente judía. Está llena de citas y paralelismos del Antiguo Testamento y obviamente tiene la intención de conectar a Jesús con la historia judía que los eruditos antiguos han inferido que estaba destinada a una audiencia judía y por eso lo titularon de esa manera.

Pero quién lo escribió, por qué fue escrito y a quién fue enviado, son misterios, y en un sentido lo hace aún más una discusión teológica atemporal. Jesús está conectado no solo a una comunidad y circunstancia (como en una de las cartas de Pablo), sino a toda la historia de toda la humanidad.

Eso comienza localmente con la **historia de Israel**.

Dios, que muchas veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas, en estos días finales nos ha hablado por medio de su Hijo. A este lo designó heredero de todo, y por medio de él hizo el universo. **(Hebreos 1: 1-2 NVI)**

Esta es una conexión poderosa. Piensa en un rey, especialmente en el mundo antiguo, que comienza enviando mensajes y legislando leyes desde lejos, y luego llegó al punto de enviar retratos de sí mismo y finalmente vino a visitar. Esta es la conexión de Jesús con la historia de Israel.

El infortunado error teológico que cometemos a menudo en el mundo moderno es ver la entrega de la ley y la venida de Jesús como eventos desconectados. Creemos que Dios nos dio la ley, luego no pudimos cumplirla y lo arruinamos todo y erramos el blanco, así que Jesús tuvo que venir y poner todo en orden. Esta comprensión pierde el sentido de la historia.

La elección de Israel, la promulgación de la ley e incluso el fracaso constante de la humanidad fueron parte de la narrativa. Dios no permitió que nada se desperdiciara. Sabía incluso antes de que Eva intentara tomar el fruto que todo el asunto le costaría su Hijo. Eligió a una persona, Abraham, luego a una nación, Israel. Luego eligió de esa nación un linaje, una familia y finalmente una adolescente sin pretensiones para introducirse en la historia de Israel.

Entonces, en lugar de que la ley fallara de alguna manera, ésta solo señalaba nuestra necesidad de un Salvador. Aclaró la historia e hizo espacio en ella para preparar el camino para Jesús. Y el autor de **Hebreos** comienza su carta con esta discusión.

El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que él es, y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas. Así llegó a ser superior a los ángeles en la misma medida en que el nombre que ha heredado supera en excelencia al de ellos. **(Hebreos 1: 3-4 NVI)**

"Superior a los ángeles". Esta línea puede sonar extraña a nuestros oídos cristianos modernos. Los ángeles están en la periferia, si es que en alguna parte, de nuestra teología. Pero en el momento en que se escribió esta carta, había una fuerte

tradición judía de que los ángeles eran quienes habían traído la ley. **(Deuteronomio 33: 2)**. Habían entregado la ley o de alguna manera habían estado involucrados en el proceso en el Monte Sinaí.

La ley fue una especie de eco anticipado del plan redentor de Dios en Cristo. Como el rey en la historia de Kierkegaard que se convirtió en un sirviente y se ganó el corazón de una joven como siervo, antes de llevarla al castillo y convertirla en reina. Pablo dijo que la ley era "nuestro tutor para llevarnos a Cristo" **24 Así que la ley vino a ser nuestro guía encargado de conducirnos a Cristo, para que fuéramos justificados por la fe. (Gálatas 3:24 NVI).**

Entonces, pasamos de la historia local de Jesús como un hebreo que cumple la historia israelita a lo universal.

La historia del mundo

En estos días finales nos ha hablado por medio de su Hijo. A este lo designó heredero de todo, y por medio de él hizo el universo. **3 El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que él es, y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas. (Hebreos 1: 2-3 NVI)**

El escritor de **Hebreos** a continuación usa esta palabra para describir a Jesús: la "fiel imagen". Esta es una palabra que pertenece al lenguaje de la acuñación, la cual describe la impresión exacta de una cara en una moneda. Él es a Dios lo que la luz del sol es para el sol. Jesús es Dios mismo entre nosotros.

Un comentarista expresó la diferencia entre nosotros y la audiencia original de Jesús:

A veces se dice que las herejías cristológicas antiguas y modernas son imágenes espejo la una de la otra. Los modernos entienden bien que Jesús era un ser humano, pero les cuesta imaginar cómo podría ser Dios. Los antiguos, por otro lado, bien podían imaginar que Jesús era divino, pero luchaban con su humanidad. (Erik Heen)

El mundo antiguo era muy religioso, con santuarios y templos en cada esquina. La idea de que Jesús fuera una especie de ser divino de otro mundo no era demasiado

exagerada para sus imaginaciones. Pero un Dios que es un ser humano de carne y hueso, o incluso que se preocupa mucho por nosotros, desconcierta.

En nuestros días, nos sentimos más cómodos con Jesús como un gran maestro, tal vez incluso un activista o un guerrero de la justicia social, una especie de poeta sabio. Pero la idea de que él sea sobrenatural o divino desconcierta a muchas personas.

La tensión en Jesús es que mantiene unidas estas dos realidades. Él es el Señor del universo que lo hace coherente; es el chico judío de manos encallecidas. Es el gran maestro y defensor de los indefensos; él es el juez eterno y todopoderoso que es un misterio mayor de lo que jamás podríamos imaginar.

Esta es verdaderamente la historia de un rey campesino.

La historia de nosotros

Sin embargo, vemos a Jesús, que fue hecho un poco inferior a los ángeles, coronado de gloria y honra por haber padecido la muerte. Así, por la gracia de Dios, la muerte que él sufrió resulta en beneficio de todos. **(Hebreos 2: 9 NVI)**

Jesús entró en la historia de Israel. Entró en la historia del universo. Y ahora entra en nuestra historia.

La encarnación, de la palabra "*carn*", que significa carne. En la carne. El rey campesino no solo bajó de su trono, se vistió con la ropa, las penurias y la vida de los pobres. En nuestro caso, tomó la carne no solo como un disfraz, sino en realidad, incluso hasta el punto de la muerte.

El contexto de Hebreos habla mucho sobre los ángeles: cómo los ángeles dieron la Ley y cómo los seres humanos están justo debajo de los ángeles (citando el **Salmo 8: 5**). Jesús caminó a través de estas barreras, pasando junto a los ángeles, pasando por las culturas poderosas y famosas de la historia, pasando por una existencia privilegiada de élite para vivir la vida relativamente indefensa de un artesano en el primer siglo.

Entró en nuestra historia y asumió el caos y la humillación de la misma. Dejó la gloria y entró a nuestro mundo caído. En lugar de hacer explotar todo y empezar de

nuevo, él mismo entró en la historia. Renunció a todo su poder para morir de manera humillante e indefensa en una cruz; ha estado más bajo que todos nosotros, para poder levantarnos a todos con él.

Y ahí es donde todavía nos encuentra. Jesús no quiere sacarte de tu vida, ¡sino encontrarte en ella!

Nos redime al entrar en la historia de nuestras vidas a través de circunstancias y relaciones para transformarnos a su imagen. No quiere que seas alguien más, quiere que seas tú por completo.

Cuando yo cubra la tierra de nubes, y en ellas aparezca el arco iris, 15 me acordaré del pacto que he establecido con ustedes y con todos los seres vivientes. Nunca más las aguas se convertirán en un diluvio para destruir a todos los mortales. **(Génesis 9: 14-15 NVI)**

Esta es la promesa que Dios le hizo a Noé cuando la tierra se secó por el diluvio. Nunca más destruiría a la humanidad y comenzaría de nuevo. Nunca más volvería a presionar el botón de reinicio del gran experimento humano.

En cambio, entró en esa historia él mismo como el rey campesino, a través de:

- **La historia de Israel:** Jesús era un hijo del linaje de David, nacido en un pueblo pequeño. Él fue el Mesías prometido que trajo un reino inesperado.
- **La historia del mundo:** “Él es anterior a todas las cosas, que por medio de él forman un todo coherente.”, dice Pablo en **Colosenses 1:17**. Jesús no es solo una figura religiosa o un maestro sabio, es el Señor del universo.
- **La historia de nosotros:** el escritor de Hebreos dice que Jesús puede identificarse con nosotros porque fue tentado en todos los aspectos, al igual que nosotros **(Hebreos 4:15)**. *Jesús pasó por el sudor, la pérdida y la confusión de ser un ser humano. Entró en nuestra historia y la redimió.*

Así que el Rey campesino está entre nosotros, compartiendo nuestras vidas y partiendo el pan con nosotros. Un día, pronto, su reinado será completamente restaurado en la tierra y viviremos plenamente como la realeza que somos. **Estaremos en casa.**

Preguntas para el sermón: "El rey campesino"

- Vuelve a leer la historia del Rey campesino que está al comienzo del sermón. ¿Alguna vez has visto una dinámica como esta en acción o escuchado una historia como esta?
- ¿Por qué crees que Jesús eligió dejar sus riquezas y gloria en lugar de simplemente bajar y arreglar todo?
- ¿Qué significa para Jesús entrar en nuestra historia? ¿Cómo nos encuentra en nuestra vida diaria y nos muestra su cuidadoso trabajo de redimirnos en todo? Comparte ejemplos.
- Puede ser difícil sostener la idea de Jesús como Señor del Universo, Jesús como nuestro mejor amigo y consolador al mismo tiempo. ¿Cómo podemos mantener juntas estas ideas? ¿Qué sucede cuando exageramos uno y olvidamos el otro?

Preguntas del video Hablando de vida: "Una costilla rota y un puñado de tierra"

- ¿Cómo es posible que las relaciones humanas puedan ser lo peor y lo mejor de la vida al mismo tiempo? ¿Por qué?
- Dios quiere que estemos en una relación porque él es la relación en su esencia en la Trinidad. ¿Cómo el compañerismo y el compartir la vida con otros creyentes nos hace más como Jesús?
- ¿Cómo equilibramos pasar tiempo en soledad y pasar tiempo en comunión? ¿Qué pasa cuando vamos demasiado lejos en un sentido u otro?

Cita para reflexionar:

El amor es exultante cuando une a iguales, pero triunfa cuando hace que lo desigual sea igual en el amor. ~ Soren Kierkegaard, filósofo cristiano danés.

Mira el video: El toque de Midas - Hablando de Vida

<https://youtu.be/UUoHpqtxccc>

Desde comprar productos que no necesitamos en línea hasta estar al día con lo último en moda y tecnología, el consumismo ha consumido a la humanidad más que nunca. La historia del rey Midas nos cuenta cómo las cosas materiales pueden apartar fácilmente nuestros ojos de lo que es importante. Dios nos recuerda en Marcos por qué entregar todo lo que tenemos puede ser una bendición y abrazar la verdad de que Jesús es más que suficiente.

Escrituras

Salmos 22: 1-15 • Job 23: 1-9 • Hebreos 4: 12-16 • Marcos 10: 17-31

El tema de esta semana es: **la fuerza de Dios en nuestra debilidad**. Seguir a Cristo no significa que no seremos lastimados o desanimados. Sin embargo, sí significa que todo lo que atravesamos, Jesús lo atraviesa con nosotros. El Salmo de adoración es un salmo mesiánico que profetiza el dolor que Jesús sufriría en la cruz. En él, el salmista se lamenta porque se siente lejos de Dios. En Job, nos encontramos con un hombre incapaz de ver a Dios en medio de su sufrimiento. Hebreos 4 habla de nuestro Sumo Sacerdote, Jesucristo, quien puede compadecerse de nuestra debilidad. Finalmente, en Marcos 10, encontramos a un hombre cuyo apego al dinero le quita la convicción de seguir a Jesús.

Dios en nuestra debilidad

Hebreos 4: 12-16

En el universo de Marvel Comics, hay un científico llamado Dr. Bruce Banner, un físico teórico que se especializó en radiación gamma. Después de que un experimento sale mal, el Dr. Banner es expuesto a una gran cantidad de rayos gamma. Se transformó en un titán imparable, la encarnación viviente de su rabia. El alter ego del Dr. Banner llegó a ser conocido como “Hulk, el hombre increíble”. Hulk es un personaje muy popular en nuestra sociedad, y la imagen del gigante verde se puede ver en muchos carteles, camisetas y disfraces de Halloween. Sin embargo,

hay muy pocas imágenes del Dr. Bruce Banner. A pesar de que es una de las mentes más brillantes del universo Marvel, pocos niños, si es que hay alguno, pretenden ser el Dr. Banner. Hay algo en la fuerza bruta de Hulk que captura nuestra imaginación. Bruce Banner puede usar su mente para crear cosas maravillosamente útiles, pero la mayoría está más interesada en la capacidad de destrucción de Hulk. No hay nada de malo en encontrar a Hulk interesante. Sin embargo, deberíamos preguntarnos por qué encontramos a Hulk tan convincente.

Hay un dicho: "Sólo los fuertes sobreviven". Este credo darwinista se basa en la creencia de que ser débiles nos hace vulnerables. Si mostramos debilidad, aquellos que son fuertes se aprovecharán de nosotros o incluso nos harán daño. Si bien es posible que no vivamos personalmente de acuerdo con este credo, se puede encontrar un desdén por la debilidad entrelazado en el tejido de nuestra cultura. Nos decimos cosas como: "Nunca dejes que te vean débil" o "sé fuerte y no llores". Si experimentamos dolor, ya sea emocional o físico, hay alguien listo y dispuesto a decirnos: "¡Supéralo!" Se nos da indirectamente el mensaje de que la debilidad debe ocultarse e ignorarse hasta que se supere, que es un enemigo vergonzoso que debe ser conquistado. **Estamos programados para creer que Hulk es mejor que el Dr. Banner porque es más fuerte.**

¿Deberían los cristianos seguir el credo, "Sólo los fuertes sobreviven"? ¿Debemos evitar mostrar alguna debilidad?

Vamos a un pasaje de **Hebreos** para obtener respuestas. El autor de **Hebreos** estaba escribiendo a un grupo de personas que se acercaban a su punto de ruptura. La carta está dirigida a los judíos cristianos que, debido a la persecución, se sintieron tentados a volver al judaísmo o agregar el legalismo judío al evangelio. En Hebreos 4, vemos la respuesta de Dios a su fuerza espiritual que se desvanece:

12 Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón. 13 Ninguna cosa creada escapa a la vista de Dios. Todo está al descubierto, expuesto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas.

14 Por lo tanto, ya que en Jesús, el Hijo de Dios, tenemos un gran sumo sacerdote que ha atravesado los cielos, aferrémonos a la fe que profesamos. 15 Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado. 16 Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos. (**Hebreos 4: 12-16**)

Al hablar de "debilidad", el escritor de **Hebreos** se está refiriendo a las cosas que hay en el corazón de su audiencia y que hacen que se alejen de Jesús y pierdan la fe. Esta debilidad se puede encontrar en todos los corazones humanos hasta cierto punto, porque todos, en nuestra carne, estamos alejados de Dios. El pasaje nos muestra que nada se esconde de Jesús, y él puede ver la debilidad en toda la humanidad. Él ve nuestro miedo, deseos egoístas y justicia propia. Él ve nuestra codicia, orgullo e idolatría. Ve nuestra cobardía e indiferencia. Él ve nuestro engaño y crueldad. Jesús puede ver la corrupción de nuestros corazones y mentes. Todo le está al descubierto.

Sin embargo, cuando se enfrentó a nuestra debilidad, Jesús no se apartó avergonzado. No le dijo a la humanidad "supéralo". Él no encontró nuestra debilidad repulsiva y retrocedió ante nosotros. Más bien, dio un paso hacia nuestra debilidad. **En lugar de huir de nuestras fallas, Jesús se unió a nuestra debilidad y**

venció las fuentes de cada falla humana en nuestro nombre. En su resurrección, Jesús nos aseguró una nueva humanidad, una que está libre de la corrupción del pecado. Por el Espíritu Santo, tenemos la garantía de nuestra perfección venidera, e incluso llegamos a experimentar momentos de verdadera fuerza ahora.

Cristo cargó con nuestras debilidades en sentido figurado, pero también de forma literal. El pasaje dice que fue tentado en todos los sentidos. Debido a que era completamente humano, nacido con nuestra misma corrupción, el texto indica que había una parte de él que quería renunciar a su misión. Había algo en su interior que le decía que se entregara a la desesperación o que desahogara su rabia. Algo dentro de Jesús lo tentó a concentrarse en sí mismo y buscar su propio placer. Una pequeña parte de él quería convertirse en el Mesías que todos esperaban que fuera. Él cargó con todas nuestras debilidades, pero no se rindió a ellas.

La resurrección y ascensión de Jesús nos abrió la puerta para llevar nuestra debilidad al Padre. No debemos ocultar nuestras fallas o fingir que no existen. Más bien, debemos ponerlas con honestidad y confianza a los pies de Aquel que se sienta en el trono de la gracia. Y dado que Jesús ha sido tentado en todos los sentidos, la empatía nos encuentra en el trono. Jesús comprende nuestra debilidad y no nos condena. No se burla de nuestra debilidad ni nos saluda con vergüenza. Abre sus brazos de par en par para recibirnos con amor. Al recibir nuestra debilidad con empatía, Dios muestra su misericordia. Separados de Dios, tendríamos que confiar en nuestras propias fuerzas para permanecer fieles a él. Tendríamos que confiar en nuestras propias habilidades para evitar el pecado. Todos debemos tener claro que no somos tan fuertes. Dependemos completamente de Cristo y su fuerza.

Para los cristianos, el credo "solo los fuertes sobreviven" no funciona. La verdad es que solo los débiles sobreviven. Cuando llevamos nuestras debilidades a Dios, él nos extiende su gracia. La gracia no es solo el favor de Dios, sino también su presencia. La gracia es Dios entregándose a nosotros. Entonces, cuando le traemos nuestras debilidades, Dios se acerca a nosotros. Él trae su poder para soportar nuestra situación. Emplea su sabiduría para trazar el camino a seguir. Él suministra su paz para que podamos perseverar. Por eso Pablo dice en **2 Corintios 12:10**: **"10 Por eso me regocijo en debilidades, insultos, privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo; porque, cuando soy débil, entonces soy fuerte."** Pablo entendió que Dios se manifiesta en nuestra debilidad. Dios no solo nos libera

de nuestra prueba, sino que llegamos a conocer al Dios de nuestra debilidad. Revela aspectos de su carácter que no podríamos discernir de otra manera.

Podemos presenciar expresiones más profundas de su misericordia y gracia. Nuestra debilidad nos ayuda a ver y conocer a Dios.

Todas estas son buenas noticias. Sin embargo, nada de eso nos beneficia a menos que estemos dispuestos a ser débiles. Para muchos de nosotros, este es un paso difícil de dar. Puedes identificarte con un estándar humano de fortaleza y tener poca práctica en confesar tus defectos a Dios o a cualquier otra persona. Quizás tuviste una infancia difícil y sentiste que tenías que desarrollar una armadura emocional para sobrevivir. Quizás te criaste con personas que desaprobaban cualquier manifestación de emoción fuerte, especialmente emociones consideradas débiles.

Es posible que te sientas con desánimo que creas que admitir tu debilidad causaría una vergüenza abrumadora. Todos estos modos de pensar son el resultado de no ver a Dios como el que da un paso hacia nuestra debilidad. Retenemos nuestra debilidad porque creemos que Dios nos encontrará con condenación, ira y rechazo. Sin embargo, el autor de **Hebreos** nos deja saber que Dios nos recibe con empatía, misericordia y gracia. Ver a Dios por quién es, hace que sea más fácil traerle nuestras deficiencias y heridas. Creer en la amorosa aceptación de Dios de nuestra debilidad nos permite ser el Dr. Banner y dejar atrás a Hulk.

Llevamos nuestras debilidades a Dios en una oración honesta e introspectiva. Nos miramos en el espejo de nuestra mente y confesamos a Dios nuestro temor, ira, orgullo, codicia y cualquier otra cosa que no sea de Cristo. Tenemos que ser transparentes y honestos, sabiendo que Dios puede aceptarlo.

Es posible que desees compartir un ejemplo personal para aclarar el punto.

El autor comparte un ejemplo de alguien que conoce.

“Conocí a alguien que luchaba en la oración. No fue hasta que se volvió honesto que experimentó un gran avance en su vida de oración. Una mañana admitió: “Señor, no quiero orar. Es aburrido y solo lo hago para no tener problemas contigo”.

Irónicamente, después de esa apertura casi irreverente, esta persona tuvo un tiempo de oración increíblemente profundo y significativo. Comenzó una temporada de estudio sobre la oración. Aprendió que la forma en que le enseñaron

a orar no era bíblica. También se dio cuenta de que estaba tratando de tener una relación transaccional con Dios, lo que mostraba que tenía una comprensión errónea de la naturaleza del Señor.

Exploró una mejor enseñanza sobre la oración y su vida de oración ahora es mucho más coherente e íntima. Todavía estaría luchando con una vida de oración insatisfactoria si no hubiera logrado llevar su debilidad al trono de la gracia. El Señor intervino en la debilidad de mi amigo y la convirtió en una fuente de verdadera fortaleza.

Si alguna vez dudas de que Dios entra en nuestra debilidad, mira a Jesús en la cruz. Mira los clavos atravesando sus manos y pies. Recuerda la herida en su costado y los latigazos en su espalda. Escucha el rechazo de la multitud. Escúchalo gritar su sed y sentimientos de abandono. Mira a la multitud para ver que la mayoría de sus amigos lo habían abandonado.

No se transformó en un monstruo verde y se arrancó de la cruz. No invocó fuego sobre sus enemigos. Sus discípulos no lideraron una revolución y lo rescataron. Él murió. Murió horriblemente. Ninguno de los que miró su cuerpo roto vio ninguna fuerza humana. Si creemos que solo los fuertes sobreviven, tendríamos que decir que Jesús no fue fuerte.

Pero Jesús es fuerte. Increíblemente fuerte. Su cuerpo destrozado forjó una nueva humanidad. Su sangre derramada limpió nuestros pecados y reconcilió a cada persona con el Padre. Transformó la cruz de una maldición, en la cura para todo lo que aflige a la humanidad. Él define la fuerza. No hay debilidad en él. Encarna el poder. Y usa su poder para rescatar y redimir a la humanidad. Cuando llevamos nuestras debilidades a Dios, por el Espíritu, él es el que se manifiesta. Seamos débiles para encontrar nuestra fuerza en Jesús.

PREGUNTAS PARA GRUPOS PEQUEÑOS:

- ¿Puedes pensar en algún ejemplo en el que las posesiones de alguien se hayan convertido en un ídolo?
- ¿Por qué es incorrecto obtener nuestra identidad del dinero?

- ¿Quién preferirías ser: el Dr. Bruce Banner o Hulk? ¿Por qué?
 - ¿Te cuesta hablar de tu debilidad?
 - Para ti, ¿qué significa que “solo los débiles sobreviven”?
-

Sermón del 17 de octubre de 2021

Ir al menú

Mira el video: Un Selfie diferente con Jesús - Hablando de Vida

<https://youtu.be/TieGlmMEdqs>

Los selfies se han convertido en el nuevo autógrafo del siglo XXI. Hoy en día, tomamos un selfie rápido con alguien a quien admiramos. El tiempo que pasas haciendo ese selfie puede tomar solo un segundo con alguien. Jesús nos invita a experimentar su amorosa presencia a nuestro lado por toda la eternidad no solo en un momento como el selfie. Él siempre está ahí para nosotros con los brazos abiertos.

Escrituras

Salmos 104:1-9, 24, 35c. Job 38:1-7, (34-41). Hebreos 5:1-10. Marcos 10.35-45

El tema de esta semana es: **Dios se humilló**: el creador del universo se convierte en un siervo humilde. El Salmo retrata al Dios todopoderoso "envuelto en luz". En Job 38 vislumbramos las aterradoras profundidades del poder de Dios en la creación. En Marcos 10, Jesús explica que el mayor es el siervo de todos. Nuestro sermón se basa en Hebreos 5, que nos muestra cómo Jesús entró en la completa impotencia de ser humano para convertirse en nuestro sacerdote.

El sumo sacerdote se humilló

Hebreos 5: 1-10

"No juzgues a un hombre hasta que hayas caminado una milla en tus zapatos" es un cliché muy usado acerca de reservar el juicio sobre las personas. Lo suficientemente

desgastado como para que haya una broma sobre él, "... de esa manera, cuando lo juzgues, estarás a una milla de distancia y entenderás qué es estar en sus zapatos". Pero incluso la calidad gastada del proverbio y el humor agotador del chiste nos recuerdan que esta frase ha existido durante mucho tiempo y es entendida universalmente.

No es casualidad que algunos de los trabajadores sociales más eficaces sean aquellos que crecieron en comunidades empobrecidas. No es una coincidencia que algunos de los oficiales de policía más impulsados a trabajar en misiones sean aquellos que fueron criminales en su juventud o al menos crecieron alrededor del crimen.

Tomemos a Edson Arantes do Nascimento (conocido como Pelé), por ejemplo, posiblemente el mejor jugador de fútbol de la historia. Aprendió este deporte en los suburbios de Brasil, jugando con un calcetín relleno de trapos viejos porque su familia no podía permitirse una pelota. Después de alcanzar la fama, nunca olvidó de dónde venía, donó a causas filantrópicas y se pronunció contra el racismo. Lo que

aprendió a través de esa experiencia de primera mano nunca lo abandonó. Se convirtió en parte de quien era.

Una experiencia similar está en el corazón del evangelio: Jesús se convirtió en uno de nosotros. Su nombre era Emanuel, "**Dios con nosotros**".

El lenguaje temático de este capítulo en Hebreos se refiere al sacerdocio judío, por lo que puede parecer un poco alejado de nuestra experiencia. Pero si miras de cerca, te das cuenta de que estás leyendo la historia de Jesús como un ser humano, como alguien que caminaba una milla en nuestros zapatos.

Incluso en medio del complejo lenguaje religioso en torno al sacerdocio, la humanidad de Jesús se manifiesta: "7 "... Jesús ofreció oraciones y súplicas con fuerte clamor y lágrimas. "(**Hebreos 5:7 NVI**).

Miremos este pasaje hoy, incluso su característica más peculiar, Melquisedec, y veamos lo que significa tener un sumo sacerdote que se humilló. Miremos al:

- Cristo llega inesperadamente
- Cristo aquí con nosotros
- Cristo adelante de nosotros

Cristo llega inesperadamente

La mayoría de nosotros ni siquiera podemos pronunciar el nombre Melquisedec y mucho menos entender por qué el escritor de Hebreos está tan emocionado con él. Aquí se le menciona de manera tan casual que los lectores deben haber tenido un fuerte contexto judío para entender la referencia.

Melquisedec fue una persona histórica que vino inesperadamente para consolar y animar a Abraham, miles de años antes. (**Génesis 14.**) Abraham había pasado por una batalla brutal y esta historia desorientadora muestra a Melquisedec caminando hacia él en el desierto un día:

Y Melquisedec, rey de Salém y sacerdote del Dios altísimo, le ofreció pan y vino. 19 Luego bendijo a Abram con estas palabras: « ¡Que el Dios altísimo, creador del cielo

y de la tierra, bendiga a Abram! ¡Bendito sea el Dios altísimo, que entregó en tus manos a tus enemigos!»

Entonces Abram le dio el diezmo de todo (**Génesis 14: 18-20 NVI**)

Abraham, llamado Abram en ese momento, fue el comienzo de la historia de Israel. Él era el único que sabemos que adoraba al Dios de Israel y había escuchado de Dios. Debe haber sido muy solitario, y constantemente tenía que convencer a los miembros de la familia y a otras personas de que este Dios era real y se preocupaba por ellos. Y luego Melquisedec viene de la nada, hablando el mismo idioma acerca de Dios que habló Abraham. Nadie más había experimentado eso, y de repente Melquisedec está allí. Tan repentinamente como aparece, desaparece de la narración.

El siguiente lugar donde aparece es en un salmo:

“Tus tropas estarán dispuestas el día de la batalla, ordenadas en santa majestad. De las entrañas de la aurora recibirás el rocío de tu juventud. 4 El Señor ha jurado y no cambiará de parecer: «Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec»” (**Salmo 110: 3-4 NVI**)

Aquí el salmista está escribiendo sobre una conversación entre Dios y una figura de rey sacerdote en la sombra, que nunca se explica completamente. Luego designa a esta figura como un sacerdote en el orden de Melquisedec.

Entonces, tenemos una figura sombría que de alguna manera está asociada con un personaje misterioso en un intercambio enigmático. ¿Se entiende?

La distracción es siempre una tentación aquí. Queremos explorar el misterio e intentar adivinar el código secreto de las escrituras y desbloquearlo. Pero puede que nos aleje de lo que se dice aquí. Lo que vemos en Hebreos, es que el escritor intenta conectar la historia de Jesús con la historia de Israel y, por lo tanto, la historia del mundo. Lo está interpretando con el contexto que conoce, sin tratar de darnos un acertijo místico.

Resumiendo, el autor está diciendo que Jesús no es como los sacerdotes que ellos conocían, que venían de la tribu de Aarón. Él es algo completamente diferente, parte del mundo más grande, global y ciertamente misterioso de Melquisedec. Esencialmente, esta historia es más grande que nosotros. El evangelio no es solo

una historia de la situación política de Israel en ese día, ni es solo la historia de nuestro propio viaje devocional personal hoy, son todas esas cosas y mucho más.

Jesús es nuestro mejor amigo que nos consuela, nos ama y “tiene un plan maravilloso para nuestras vidas” (como lo expresan las Cuatro Leyes Espirituales). También es el Señor del universo que mantiene unida la realidad cuántica y se pasea por los planetas como Rey. Una de las mejores formas de expresar eso a la audiencia de Hebreos fue identificarlo con Melquisedec, una figura de alguna manera más grande que incluso Abraham, que no podían imaginar.

Melquisedec es una discusión teológica mucho más profunda que no tenemos derecho a ignorar solo porque es compleja; sin embargo, el error del otro lado es obsesionarse con él y dejar que su misterio nos distraiga. Ninguno de los dos extremos es útil. Por ahora, el punto es que **el misterio de Jesús es más grande que cualquier sistema en el que tratemos de explicarlo.**

Cristo aquí con nosotros

Las divisiones en capítulos, los números de los versículos y los subtítulos no estaban en los manuscritos originales de las Escrituras y, a veces, pueden ser de poca ayuda. La discusión aquí de Jesús como Sumo Sacerdote en realidad comienza al final del capítulo 4, donde dice:

Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado... **(Hebreos 4:15 NVI)**

Luego, el autor pasa a hablar de los sacerdotes terrenales, que probablemente eran una clase familiar de personas para la audiencia original. Crecían con sacerdotes y la vida del templo se entrelazaba con la suya propia. El autor les recuerda que un Sacerdote puede identificarse con ellos:

Puede tratar con paciencia a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está sujeto a las debilidades humanas. 3 Por tal razón se ve obligado a ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como también por los del pueblo. **(Hebreos 5: 2-3 NVI)**

Entonces el sacerdote puede tener empatía con la gente porque es uno de ellos. Los sacerdotes eran los representantes del pueblo ante Dios y mantenían la conexión ritual con el Dios de Israel. Su papel era vital y muy respetado, y el autor aquí le

recuerda al lector que los sacerdotes son personas justas, hasta el punto de que tuvieron que hacer sacrificios para cubrir sus propios pecados. Debido a esto, podrían "tratar con amabilidad" a la gente, porque son como las personas a las que sirven.

Lee acerca de la historia de Israel y descubrirás que los sacerdotes a menudo olvidan ese tratar con amabilidad a la gente y dejan que su espíritu pastoral se ahogue por el orgullo. Mira las iglesias por un minuto, y verás ejemplos de pastores que parecen olvidarse de practicar la humildad. Pero el autor de Hebreos señala la verdadera realidad de que estas personas son solo eso: personas.

La excepción es con Jesús. Los sacerdotes son simplemente personas porque son pecadores como el resto de nosotros, pero Jesús nunca lo fue. Jesús nunca pecó y, por lo tanto, no tuvo la experiencia del pecado que, idealmente, engendró empatía en los sacerdotes.

Pero lo que sí experimentó fueron los resultados del pecado. Y ese es el tema sutil que el autor está transmitiendo aquí. Jesús experimentó el dolor, el hambre, la enfermedad, la ansiedad, la fatiga, el miedo y todos los demás aspectos de vivir en el mundo caído, aunque nunca participó del pecado que lo provocó.

No compartió nuestro pecado, pero compartió nuestra debilidad. Conocía la vida limitada, a veces la aterradora experiencia de vivir en este mundo caído. Por eso, nos conoce. No es un superhéroe que vino, arregló todo y se fue. Nació en nuestro mundo y conoció el miedo y la debilidad de nuestro mundo hasta el punto que fue asesinado por nuestros pecados.

- Cuando estés cansado, recuerda: Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se sentó junto al pozo. Era cerca del mediodía. **(Juan 4: 6 NVI)**
- Cuando tengas miedo, recuerda: Pero, como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor, y su sudor era como gotas de sangre que caían a tierra **(Lucas 22:44 NVI)**

- Cuando sientas que Dios te ha abandonado, recuerda: Como a las tres de la tarde, Jesús gritó con fuerza: —Elí, Elí, ¿lama sabactani? (que significa: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”) (**Mateo 27:46 NVI**)
- Cuando llores, recuerda: "Jesús lloró". (**Juan 11:35 NVI**)

Cristo está aquí, Jesús estuvo y está con nosotros. Él realmente puede decir: "Sé cómo te sientes".

Cristo adelante de nosotros

Aunque era Hijo, mediante el sufrimiento aprendió a obedecer; (Hebreos 5: 8 NVI)

Este versículo hace que la mayoría de nosotros pensemos. ¿Cómo pudo Jesús aprender a obedecer? ¿No era ya perfecto? ¿Qué necesitaba aprender?

Una vez más, Jesús fue uno de nosotros. Aunque nunca pecó, aprendió a ser humano al convertirse en uno. Aprendió la vida con las mismas rodillas despellejadas y noches de insomnio que nosotros.

Pasó por la experiencia plena de estar preparado para su vocación de salvador de la humanidad. La incertidumbre y la confusión de la vida humana fue el camino hacia ser salvador. Los detalles de cómo sucedió exactamente todo esto, no los sabemos, pero sabemos que él fue uno de los nuestros.

En lugar de quemar la tierra y empezar de nuevo, Dios obró a través de nuestro quebrantamiento para sanarla. Jesús abrió el camino de lo que significa ser humano: mostrarnos cómo ser quienes fuimos creados para ser, y hacerlo posible a través de su muerte y resurrección.

Este es Jesús delante de nosotros, arreglando el mundo desde dentro.

Un comentarista lo dijo bien: *“La creación se habló y fue hecha. La salvación se hizo realidad a gritos”*.

Dios podría habernos aniquilado y haber comenzado de nuevo, eso hubiera sido mucho más fácil. Pero en cambio, trajo y está trayendo a la nueva humanidad a nacer con todos los gritos, sudor y sangre que se necesitan para que eso suceda.

- Cristo llegando de manera inesperada: Los misterios de Jesús y el evangelio son demasiado grandes para que los entendamos. El evangelio no es solo un mensaje agradable que nos dice que nos amemos, sino que transforma el mundo, es radiactivo, de alguna manera familiar y completamente extraño al mismo tiempo.

- Cristo aquí con nosotros: Jesús caminó entre nosotros en la debilidad causada por el pecado que nunca cometió. Él sabe lo que significa ser humano y, por lo tanto, todavía camina entre nosotros por el Espíritu, con amor y paciencia. Él sabe a qué nos enfrentamos en la experiencia humana. Ha estado aquí.

- Cristo por delante de nosotros: Dios no comenzó la historia de nuevo; se escribió a sí mismo en él. El creador de la humanidad se hizo humano para mostrarnos lo que significa ser verdaderamente humano. Abrió un camino que nunca hubiéramos podido caminar y ahora el punto es seguir.

El sumo sacerdote se humilló, corrigiendo, sanando y, en última instancia, afirmando la verdadera razón de lo que significa ser humano.

Preguntas para el sermón: "El Sumo Sacerdote se humilló"

- ¿Alguna vez ha conocido a alguien que haya pasado por una experiencia difícil y luego sirva a otros que luchan con lo mismo? (Ejemplo: ex adictos que son patrocinadores de grupos de recuperación; personas adineradas que crecieron en la pobreza y donan dinero). ¿Cómo pueden servir de manera más eficaz si conocen estas experiencias de primera mano?

- Hebreos 4:14 dice que Jesús se identifica con nuestras debilidades. ¿Pensamos en Jesús de esta manera? ¿Cómo es esta una realidad reconfortante?

- Melquisedec es una persona que aparece inesperadamente y que anima a Abraham, reforzando la historia épica de Dios y la humanidad. ¿A quién ha traído Dios "inesperadamente" para animarte? ¿Quizás a través de las circunstancias, incluso de personas que nunca hubieras esperado? ¿Cómo se ha convertido eso en parte de tu historia?

Preguntas del video hablando de la vida: "Un selfie diferente con Jesús"

- ¿Alguna vez te has hecho una selfie con una persona famosa? ¿Cómo fue el momento?
- ¿Por qué crees que Santiago y Juan le hicieron esta extraña petición a Jesús (Marcos 10:37)?
- La respuesta de Jesús y la siguiente historia de su crucifixión cambian nuestras ideas mundanas de grandeza y poder. ¿Cómo podemos vivir a la manera de Jesús, con grandeza de siervo? ¿Es eso una carga o una liberación para nosotros?
- Si hoy fueras a tomarte un selfie con Jesús, ¿dónde crees que lo encontrarías?

Cita para reflexionar:

“Cuando veamos el rostro de Dios, sabremos que siempre lo hemos conocido. Él ha sido parte de, ha hecho, sostenido y movido momento a momento dentro de todas nuestras experiencias terrenales de amor inocente”. ~ CS Lewis

Mira el video Hablando de la vida 3048 | Refugio en la tormenta

<https://youtu.be/ulg0CGgOkIk>

Quedar atrapado en medio de una terrible tormenta es una experiencia inimaginable que esperas no tener que soportar. La inevitable devastación puede dejarte indefenso. El salmista nos recuerda que Jesús trae paz a nuestras caóticas tormentas en la vida. E incluso después de la tormenta, él está allí para guiarnos, restaurarnos y rodearnos con su amor.

Escrituras

Salmos 34: 1-8, (19-22) • Job 42: 1-6, 10-17 • Hebreos 7: 23-28 • Marcos 10: 46-52

El tema de esta semana es: **Respuestas fieles**. El Salmo de adoración da forma a una respuesta de fe en un Dios que rescata a los necesitados al escuchar sus humildes oraciones. Job 42 registra la respuesta final de Job a Dios como una expresión de fe en el Señor que "puede hacer todas las cosas", junto con la respuesta de restauración por parte del Señor para Job después de su viaje de sufrimiento. Esta respuesta de fe se refleja en la lectura del Evangelio de Marcos con la historia de Bartimeo, el mendigo ciego que recibe la curación por haber puesto su fe en Jesús. Es este mismo Jesús quien es declarado sumo sacerdote permanente y fiel para todos los que se acercan a Dios para salvación a través de él.

El Sumo sacerdote permanente, perfecto y prometido

Lee **Hebreos 7: 23-28**

Parece que lo único permanente en nuestras vidas es el cambio. El cambio a menudo añade algo de sabor a la vida, algo de emoción y expectativa. El cambio puede ser algo muy bueno, aunque no todos los cambios lo son. De hecho, el cambio a veces puede ser del tipo que interrumpe y paraliza nuestras vidas de maneras muy serias. Cuando nos encontramos en medio de este tipo de cambios, podemos encontrarnos desanimados y desesperados.

¿Dónde estás hoy? Probablemente a lo largo de tu vida has tenido que lidiar con algunos cambios trascendentales. Sin duda, los últimos años han sido un período en la historia de cambios épicos. En su mayor parte, no ha sido el tipo de cambios que nos entusiasman. La vida como la conocimos ha cambiado. Pero incluso más allá de los eventos que cambian el mundo y que nos afectan a todos, sería ingenuo suponer que cada uno de nosotros no lidia con algún tipo de cambios amenazantes más cerca de casa. Tal vez sea un cambio perjudicial en la salud o, peor aún, el cambio desorientador que se produce por la muerte de un ser querido.

Este tipo de cambios pueden abrumarnos, especialmente en la cima del caos que estamos soportando en nuestro mundo hoy. Incluso los cambios negativos más pequeños pueden provocar en nosotros una perspectiva abatida y desanimada. La pérdida del empleo, por ejemplo, puede parecer trivial en comparación con la pérdida de la salud o la vida, pero aun así tiene un costo para las personas y las familias. Estoy seguro de que muchos de ustedes pueden compartir momentos de tal pérdida que estuvieron marcados por dolorosas dudas y dolor.

El cambio puede amenazar nuestro sentido de seguridad, significado y propósito. Y no estamos solos en estos tiempos sin precedentes de agitación inquietante. Cuando miramos por nuestras vidrieras, vemos un mundo que se aferra a algo, cualquier cosa, que pueda darle una sensación de permanencia o alguna esperanza de que todo vuelva a un terreno estable.

Como iglesia, sabemos dónde buscar esta permanencia. Miramos a Jesús. Ponemos nuestra esperanza en Aquel que no cambia, y que es nuestro Sumo Sacerdote permanente, perfecto y prometido.

Hoy, cuando miramos el pasaje de Hebreos 7, esta esperanza nos puede animar una vez más. Después de todo, es por eso que el autor de Hebreos escribió esta carta. Los destinatarios originales de esta carta son nuestros hermanos y hermanas en Cristo, ellos también enfrentaban cambios importantes en sus vidas, cambios que incluían sufrimiento y amenazas extremas en el tiempo en que presentaban su testimonio.

Esta carta fue escrita para animarlos a permanecer fieles a quien les permanece fiel. Al igual que los cristianos que viven en tiempos peligrosos, **la iglesia de hoy todavía está llamada a proclamar a un mundo frenético la salvación que anhela y que solo se puede encontrar en su Rey legítimo, Jesucristo.** Así que, a medida que avanzamos en este pasaje, hagámoslo con las manos abiertas para recibir la esperanza y el aliento que el Señor tiene para nosotros. Siempre enfrentaremos el cambio, pero podemos hacerlo sabiendo y compartiendo las buenas nuevas de esperanza que Jesús tiene para nosotros y para todo lo que conocemos y amamos: nuestra familia, amigos y vecinos.

23 Ahora bien, como a aquellos sacerdotes la muerte les impedía seguir ejerciendo sus funciones, ha habido muchos de ellos; 24 pero, como Jesús permanece para siempre, su sacerdocio es imperecedero. (Hebreos 7: 23-24 NVI)

Nuestro pasaje seleccionado comienza con la palabra “Ahora bien” lo que significa que tenemos que mirar hacia atrás un poco más en el texto para descubrir más de lo que se está diciendo. Si retrocedemos al comienzo de este capítulo, encontramos que el autor está presentando el caso de que Jesús es el Sumo Sacerdote perfecto para su pueblo (mesiánico y real) **Salmo 110** y al modelo de Melquisedec. El autor sostiene que Jesús es el sacerdote: “El Señor ha jurado y no cambiará de parecer: **«Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec».** (**Salmo 110: 4**).

Esto es parte del argumento sostenido por el autor de que Jesús es Sumo Sacerdote superior, que comienza en el capítulo 4. Se hacen muchos puntos sobre la

superioridad de Jesús como Sumo Sacerdote sobre el sacerdocio levítico y Aarónico. Pero en esta sección, el autor mostrará tres formas específicas en que Jesús es el Sumo Sacerdote supremo. Estos tres puntos serán un recordatorio importante para nosotros durante nuestros tiempos de desafíos cambiantes que amenazan nuestra fe y confianza en el Señor.

Permanencia : Lo primero que vemos es que el autor llama nuestra atención al referirse al “orden de Melquisedec” es que Jesús como Sumo Sacerdote es permanente.

Observa cómo el autor presenta su argumento: "los primeros sacerdotes eran muchos en número, porque la muerte les impedía continuar en el cargo..." En resumen, no importa cuán buenos sumos sacerdotes hayan sido cada uno de estos "primeros sacerdotes", no eran permanentes. La muerte significaba que siempre existía la necesidad de un cambio en el oficio de sumo sacerdote. El hecho de que estos "primeros sacerdotes fueran muchos en número" significó que hubo muchos cambios en el camino. Quizás podamos relacionarnos con esto con nuestras propias historias marcadas por sucesiones y transiciones.

Quizás en la escuela tuviste que memorizar a todos los presidentes desde Washington hasta el presente. O tal vez tengas una iglesia local donde haya una pared con fotografías de pastores que alguna vez sirvieron allí. Hay muchos recordatorios como estos a nuestro alrededor que nos imponen la naturaleza transitoria de nuestra existencia. Todas las cosas tienden a pasar tarde o temprano. La muerte lo cambia todo.

Los creyentes que recibieron por primera vez esta carta de aliento ciertamente se habían acostumbrado a estos muchos cambios a lo largo de la historia.

Según Josefo, hubo 83 sumos sacerdotes desde la época de Aarón hasta la destrucción del templo en el año 70 d.C. No sabemos la fecha exacta en que se escribió Hebreos, pero es muy probable que se haya escrito poco antes de la destrucción del templo en el año 70 d. C.

Los creyentes judíos a los que se escribió esta carta probablemente conocían a muchos de esos sumos sacerdotes a través de las historias y tradiciones transmitidas. Muchos habían sido testigos del fallecimiento de algunos sumos sacerdotes. Cuán relevante fue este autor para señalarles la permanencia de Jesús como el Sumo Sacerdote supremo al decirles que Jesús "posee su sacerdocio permanentemente, porque continúa para siempre".

El autor no solo nos dice ese hecho, sino que continúa contándonos las implicaciones que tiene:

25 Por eso también puede salvar por completo a los que por medio de él se acercan a Dios, ya que vive siempre para interceder por ellos. (Hebreos 7:25 NVI)

Estas palabras fueron escritas hace mucho tiempo, pero deja claro que lo que es cierto de Jesús para estos primeros cristianos en su tiempo de crisis es cierto para nosotros hoy. Jesús el Sumo Sacerdote es "para siempre" y es a quien buscamos para salvación.

La palabra usada aquí para "todos los tiempos" también tiene un significado aún más profundo. Es la palabra griega ***panteles*** que significa: todo e íntegro, a la par que perfecto y completo.

Cuando Jesús como Sumo Sacerdote salva, podemos contar con que será una salvación duradera, permanente, completa e íntegra en todas las formas imaginables. Nada queda fuera.

Además, la palabra traducida "*salvar*" tiene el significado de liberación y rescate con el propósito de restauración y sanación. El concepto detrás de la palabra presenta la imagen de llevar a una persona que ha estado encerrada en esclavitud al aire libre y a la libertad.

Jesús fue y es el que libera a los cautivos. En nuestro tiempo presente, palabras como "encierro", "aislamiento", "cuarentena" fueron recientemente una situación común, ya que articulaban la forma de esclavitud que nuestro mundo había estado experimentando. Estas expresiones modernas de esclavitud nos señalan nuestra esclavitud más profunda del pecado en la que todos necesitamos ser salvos y liberados. Esto se encuentra solo a través de Jesús, quien es nuestro Sumo Sacerdote permanente.

Si la duda y la desesperación surgen debido a la avalancha de cambios que nos dejan sintiéndonos como encerrados y con pocas esperanzas de libertad, animémonos al saber que Jesús sigue sirviendo como nuestro intercesor, ya que "él siempre vive para interceder por nosotros". Esto significa que Jesús está intercediendo por ti y por mí en este momento presente, incluso cuando nuestra fe flaquea, y continuará haciéndolo por siempre. Como nuestro Sumo Sacerdote permanente, podemos contar con él para llevarnos al Padre junto con todas nuestras cargas y sufrimientos que necesitan su toque sanador de restauración.

Perfección: La segunda cosa a tener en cuenta en el "orden de Melquisedec" es que Jesús como Sumo Sacerdote es perfecto.

Nos convenía tener un sumo sacerdote así: santo, irreprochable, puro, apartado de los pecadores y exaltado sobre los cielos. A diferencia de los otros sumos sacerdotes, él no tiene que ofrecer sacrificios día tras día, primero por sus propios pecados y luego por los del pueblo; porque él ofreció el sacrificio una sola vez y para siempre cuando se ofreció a sí mismo. De hecho, la ley designa como sumos sacerdotes a hombres débiles; pero el juramento, posterior a la ley, designa al Hijo, quien ha sido hecho perfecto para siempre. **(Hebreos 7: 26-28 NVI)**

Este es el perfil de un sumo sacerdote: "santo, irreprochable, sin mancha, apartado de los pecadores y exaltado sobre los cielos". Un Sumo Sacerdote que es perfecto en todos los sentidos.

Ciertamente, esto no podría haberse dicho sobre ninguno de los otros 83 sumos sacerdotes en la historia de Israel. El autor no está tratando de menospreciar el sistema de sumo sacerdocio que Dios había establecido para Israel. Ese sistema fue un acto de gracia de Dios para proporcionar una manera para que su pueblo habitara en su presencia a pesar de que era un pueblo caído y pecador, al igual que al resto del mundo.

El sacerdote y el sistema de sacrificios también sirvieron para señalar a Israel a su verdadero y supremo Sumo Sacerdote que sería un intercesor "apropiado". Es importante saber que Dios no necesitaba que las personas le ofrecieran sacrificios como una forma de torcer su brazo para que los perdonara. Él no necesita ser

apaciguado de ninguna manera. Dios mismo hará la reconciliación y precisamente eso lo ha hecho en Jesucristo.

Podemos preguntarnos en este punto, ¿por qué es "apropiado" que Jesús sea perfecto como nuestro Sumo Sacerdote? Para responder a esto, puede ser útil comprender la "perfección" en términos de relación. La relación de este Sumo Sacerdote con el Padre es perfecta. Es santo. Es inocente. Es inmaculado y desprovisto de pecado. En resumen, no hay falta de confianza entre el Padre y su Hijo. Es lo que podemos llamar con razón una relación perfectamente fiel. Y Jesús permaneció fiel al Padre incluso con todo el caos cambiante que viene en un mundo caído y pecaminoso. Su fidelidad se vivió a pesar de todo. En otras palabras, el Hijo de Dios se convirtió en Jesús, el Dios-hombre que asumió toda nuestra naturaleza humana pecadora y caída y vivió su vida en perfecta obediencia y fidelidad al Padre. En Jesús, tenemos al hombre perfecto apto para la relación con el Padre.

Ahora, podemos ver por qué es "apropiado" que **Jesús es perfecto como nuestro Sumo Sacerdote**. El papel del sumo sacerdote era ofrecer sacrificios en nombre del pueblo para mediar en la reconciliación entre el pueblo de Israel y Dios. Solo que también tenían que ofrecer un sacrificio por sus propios pecados. Jesús no necesita ofrecer tal sacrificio. En cambio, se ofrece a sí mismo como el sacrificio perfectamente adaptado que media la reconciliación entre la humanidad y Dios "de una vez y para siempre".

Solo Jesús podía ser el Sumo Sacerdote y el sacrificio al mismo tiempo. En Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, hemos sido reconciliados con el Padre para disfrutar de la relación perfecta que el Hijo ha tenido con el Padre por toda la eternidad.

Este Sumo Sacerdote es "exaltado sobre los cielos", lo que significa que está presente y eternamente con el Padre. De esta manera, Jesús es el Sumo Sacerdote perfecto para nosotros. Hoy, no importa los cambios que puedas estar experimentando, Jesús no cambia como tu Sumo Sacerdote. Él continúa, incluso ahora, mañana y al día siguiente, independientemente de los cambios que se presenten en tu camino, para interceder por ti ante el Padre. Él es completamente capaz y está dispuesto a restaurarte, salvarte, liberarte y completarte. En él encontrarás que su relación con el Padre encaja perfectamente contigo también.

Prometido: Un último punto que resalta este pasaje acerca de Jesús como nuestro Sumo Sacerdote es que Jesús es un Sumo Sacerdote prometido.

El autor se basa nuevamente en el Salmo 110 para señalar que Jesús, como Sumo Sacerdote, fue sellado con "la palabra del juramento". Los sacerdotes levitas no fueron instalados con tal juramento. Nota las palabras del salmista:

El Señor ha jurado y no cambiará de parecer: «Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec». (**Salmo 110: 4 NVI**)

A diferencia de los otros sumos sacerdotes, Jesús recibió la aprobación de Dios, expresada como una promesa de que su sacerdocio no tendría fin. Y el Padre siempre cumple su palabra. Ahora tenemos algo que nunca cambia. No importa qué cambios se presenten en nuestro camino y desafíen nuestras vidas en el aquí y ahora, tenemos un gran Sumo Sacerdote que viene a nosotros con la promesa de que nuestro Padre celestial nunca cambiará de opinión acerca de nosotros, hoy, mañana o para siempre. El Señor Jesús es fiel y alguien en quien se puede confiar con todos los cambios en tu vida. No hay nada de lo que él no pueda y no quiera salvarte para llevarte a la vida perfecta de relación que tiene con su Padre.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

Del video Hablando de vida

- ¿Alguna vez has pasado por un huracán o un tornado? ¿Cómo crees que es la experiencia?
- ¿Cómo se relaciona la experiencia de una fuerte tormenta como un huracán o un tornado con los devastadores cambios y desafíos que enfrentamos en la vida?
- ¿Qué significa para ti escuchar que Jesús es como el refugio en la tormenta en el que podemos refugiarnos? ¿Puedes identificarte con esta analogía en tu vida hoy?

Preguntas Del sermón

- ¿Puedes compartir algún cambio que esté ocurriendo en tu vida o en el mundo que te rodea y que te haga anhelar algo permanente?

- Al saber que el libro de Hebreos fue escrito para judíos cristianos que enfrentaban cambios extremos y amenazas en su tiempo, ¿cree que les dio un sentido de conexión con ellos? ¿Cómo te afectó saber que el autor de Hebreos buscaba animarlos recordándoles quién era Jesús para ellos?
- ¿Saber que Jesús es un Sumo Sacerdote permanente te anima hoy? ¿Esto te habló de alguna manera?
- Discute lo que le llamó la atención acerca de que Jesús es un Sumo Sacerdote perfecto. ¿Cómo te anima esto?
- El sermón concluye señalando que Jesús era un Sumo Sacerdote prometido. ¿Cómo te habló este aspecto de la promesa del Sumo Sacerdocio de Jesús?
- ¿Puedes pensar en ocasiones en las que hayas experimentado a Jesús como tu Sumo Sacerdote? ¿Ocasiones en las que has encontrado seguridad en él? ¿En qué tormentas te has refugiado en Jesús?
- ¿Puedes pensar en otras personas que puedan sentirse alentadas al saber que Jesús es también su Sumo Sacerdote permanente, perfecto y prometido? ¿Puedes ver cómo este mensaje de Jesús es tan relevante hoy como lo fue cuando se escribió Hebreos?

Sermón del 31 de octubre de 2021

Ir al menú

Mira el video: El subtexto de Jesús - Hablando de Vida

<https://youtu.be/9tW14Ay7yMo>

Jesús estaba rodeado de sus adversarios, los cuales esperaban que cometiera un error, cuando uno de los escribas le hizo una pregunta para desafiar su autoridad. La respuesta de amor e invitación de Jesús, nos revela su corazón

Escrituras

Salmos 146 • Rut 1: 1-18 • Hebreos 9: 11-14 • Marcos 12: 28-34

El tema de esta semana es ser el pueblo de Dios. Nuestro salmo de adoración trata sobre la calidad de vida fugaz, la permanencia de Dios y del pueblo de Dios. Rut 1 nos cuenta que Rut eligió identificarse como una del pueblo de Dios y luego se convirtió en una gran heroína de la fe. Marcos 12 es una expansión del Shemá, que Jesús llamó el mayor mandamiento de la ley. Nuestro sermón trata sobre Hebreos 9, y habla de Jesús como el fin y el objetivo de la fe hebrea, lo que en última instancia significa ser el pueblo de Dios.

El paso real en el pasillo

Lee Hebreos 9: 11-15

Los niños son imitadores. Son maravillosos, a veces muy creativos, pero también disfrutan mucho "ser como mamá y papá". Los disfraces de un oficial de policía, un bombero o un soldado son universalmente populares en las jugueterías. Si miras juguetes antiguos de hace milenios en un museo, encontrarás versiones en miniatura de los carros y caballos montados por mamás, papás, tías y tíos. Aprendemos a ser seres humanos imitando.

Llega un momento en la vida de todos los niños en el que dejan atrás estas imitaciones y buscan lo real. Se sienten aburridos e insatisfechos con jugar a las casitas, por lo que organizan y reorganizan el espacio vital en su habitación. Eso se vuelve un poco inútil justo cuando se van a la universidad, y luego tienen su dormitorio, luego un apartamento, luego una casa propia.

Los niños pueden tener sus martillos de plástico y Legos hasta el día en que finalmente tienen un garaje y utilizan las herramientas eléctricas en sus manos. También pueden tener sus cocinas de juguete y sus hornos y un día entrar en la cocina real y preparar una comida con mamá. Estas imitaciones son solo eso, imitaciones, que algún día están destinadas a prepararnos para lo real.

Este es parte del punto que el autor de Hebreos está transmitiendo a lo largo del libro. Los adornos y rituales del judaísmo eran extremadamente importantes, dados por Dios mismo, pero solo estaban destinados a mantener las cosas en su lugar hasta que llegara lo real.

Esencialmente, para nosotros volver a los sacrificios del templo y las acciones simbólicas de Israel sería como montar una casa de juegos dentro de nuestra casa real: sería redundante, una distracción de la realidad.

Somos gente moderna. Tenemos WIFI, conducimos autos híbridos, comemos alimentos hechos en fábricas y somos parte de una sociedad científica y en gran parte secular. ¿Por qué debería importarnos cómo están conectados Jesús y los rituales antiguos obsoletos? ¿Qué tiene eso que ver con esto?

Esta es una pregunta justa, ¡no nos sintamos mal por hacerla! El contexto de esta conversación está lejos del alcance histórico para nosotros. Sin embargo, el Espíritu Santo decidió hacer de esta narrativa aparentemente extraña una parte permanente de las Escrituras y, por lo tanto, confiamos en que tiene algo que decirnos.

Miremos de cerca esta sección de Hebreos y veamos, no cómo se aplica a nosotros de inmediato, sino cómo se aplica a Jesús y nos dice más sobre quién es él, porque entonces descubriremos más sobre nosotros mismos.

¿Qué nos dice este pasaje sobre Jesús?

- Jesús es judío

- Jesús ha terminado

-Jesús está vivo

Jesús es judío

Jesús era judío. Nació en un grupo étnico específico con un sabor cultural muy fuerte y con tradiciones que habían existido durante siglos antes de que él llegara. Es importante tener esto en cuenta al estudiarlo a él y a su vida.

¿De qué otra manera entraría completamente en nuestro mundo? Si Dios iba a venir a la tierra como uno de nosotros en Jesús, si iba a experimentar verdaderamente lo que significaba ser humano y llevar esa experiencia humana a la perfección, entonces tenía que ser parte de un grupo específico, una cultura específica, un tiempo específico. Si no fuera judío, habría sido parte de otra cultura con todas las idiosincrasias de ese grupo.

Todo era parte del plan. Desde ese primer llamado de Abraham en el desierto hasta la visita del ángel Gabriel a María siglos después, fue parte de la llegada de Dios a la raza humana como un salvador muy humano. Eso puede parecer extraño para el mundo moderno, que busca reducir la realidad a hojas de cálculo, ¡pero por otro lado, nuestras ideas resumidas también les parecerían muy extrañas a los judíos antiguos!

Sí, Jesús era judío. En el hebreo original su nombre era Yeshua - Joshua, en honor al líder que los trajo a la Tierra Prometida. ¡El simbolismo fue rico con esa elección!

La herencia judía de Jesús es importante para comprender el libro de Hebreos, especialmente estos pasajes que están cargados de imaginación sobre el sacerdocio. La discusión aquí es acerca de cómo los sacerdotes entraban al tabernáculo, que era el lugar donde habitaba la presencia de Dios. Este era un proceso cuidadoso, incluso peligroso. El comentarista Tim Mackie lo llama: “El punto de acceso a la presencia de Dios”.

Había un patio exterior en el que el pueblo de Israel adoraba y traía sacrificios. Había un patio interior, el Lugar Santo, en el que los sacerdotes hacían el trabajo de sacrificio, y finalmente había un Lugar Santísimo, que era donde se guardaba el Arca de la Alianza. Era la parte más importante donde la presencia de Dios era más fuerte. Un sumo sacerdote podía entrar a esa parte del templo solo una vez al año.

Así es como se mantuvo la práctica judía durante siglos, y forma el andamiaje sobre el que se construye el libro de Hebreos. Los estudiantes serios de la Palabra deben consultar los comentarios y los diccionarios bíblicos como ayuda para comprenderla. Pero, de nuevo, esto es parte de la comprensión de Jesús y por lo tanto, vale la pena nuestro tiempo.

El escritor describe a Jesús como Sumo Sacerdote y cómo su entrada al templo fue diferente.

11 Cristo, por el contrario, al presentarse como sumo sacerdote de los bienes definitivos en el tabernáculo más excelente y perfecto, no hecho por manos humanas (es decir, que no es de esta creación), 12 entró una sola vez y para siempre en el Lugar Santísimo. No lo hizo con sangre de machos cabríos y becerros, sino con su propia sangre, logrando así un rescate eterno. **(Hebreos 9: 11-12 NVI)**

Aquí el autor de Hebreos está echando un vistazo entre bastidores a la historia de la redención. Describe un “tabernáculo perfecto no hecho por manos humanas”, que es el tabernáculo al que apunta el tabernáculo literal. Los sacrificios y los rituales importantes en la práctica judía nunca fueron destinados a ser un fin en sí mismos, sino a señalar una realidad celestial.

Los hechos del tabernáculo físico fueron simplemente la imitación, de lo real que llegó en Cristo.

Algunos comentaristas creen que Hebreos se escribió a un grupo de judíos cristianos que estaban siendo presionados por sus comunidades para retomar la práctica judía y regresar a la vida del templo. El autor les está mostrando que estos rituales solo apuntaban, solo presagiaban la realidad en la que viven en Cristo. Una vez más, eso sería como montar una casa de juegos dentro de nuestra casa real y tratar de vivir allí.

La práctica judía utilizaba un animal inmaculado y sin imperfecciones para ser sacrificado simbólicamente por el pecado. Luego, la sangre, que representaba la vida, se rociaba en varios lugares simbólicos del templo y en otros lugares para preparar ritualmente al sacerdote y al espacio de adoración para estar en la presencia de Dios. Jesús entró por su propia sangre. Debido a que no tenía una mancha de pecado, él pudo ser el sacrificio

Jesús ha completado su misión

Una de las imágenes más impactantes en la historia de la redención nos la da Mateo:

51 En ese momento la cortina del santuario del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. La tierra tembló y se partieron las rocas. (Mateo 27:51)

Este detalle pasa en medio de un pequeño caos de desastres naturales que sucedió cuando Jesús fue crucificado, y casi podríamos pasarlo por alto, pero el simbolismo es estremecedor.

Esta era la gruesa cortina que separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo. La cortina estaba allí para proteger a los sacerdotes de la santidad de Dios, donde un sacerdote solo podía entrar una vez al año. Ir más allá de esa cortina con el espíritu equivocado en el momento equivocado significaba la muerte.

Y ahora el telón está rasgado.

Si nos paramos hoy ante el Lugar Santísimo, podríamos entrar directamente. Estamos protegidos por la sangre de Jesús, que hizo el trabajo de una vez por todas. Hebreos habla sobre el desorden del sistema de sacrificios:

cómo un sacerdote con fallas tenía que ofrecer sacrificios por sí mismo (capítulo 5), y tenían que ofrecerlos una y otra vez (capítulo 10). Pero ahora, como dijo Jesús, **“Consumado es” (Juan 19:30).**

Jesús ha completado su misión. Su sacrificio fue perfecto y fue el final al que apuntaban todos los demás sacrificios simbólicos.

Aquí hay otra analogía que podría ayudar. Si alguna vez has perdonado profunda y verdaderamente a alguien, sabes que inicialmente duele. Tu sed de venganza no se apaga; perderás tu "derecho" a ser compensado. En Jesús, Dios tomó esa venganza

y esa revancha sobre sí mismo. Él tomó las consecuencias de nuestros pecados sobre sí mismo en lugar de con todo el derecho, infligirlas sobre nosotros.

La fealdad del sistema de sacrificios señaló el gran dolor que Jesús soportaría en la crucifixión. Y la buena noticia es que ese gran dolor no lo derrotó.

Jesús está vivo

Si esto es así, ¡cuánto más la sangre de Cristo, quien por medio del Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia de las obras que conducen a la muerte, a fin de que sirvamos al Dios viviente! **(Hebreos 9:14 NVI)**

Ya se ha dicho antes: Dios te ama completamente tal como eres sin reservas, y te ama demasiado para dejarte así. Jesús no solo venció el pecado y nos dejó en algún punto teológico cero; no solo murió y ese fue el final. Se levantó de nuevo, invicto por lo peor que nuestro pecado podría arrojarle. La muerte fue la última consecuencia del pecado, y Jesús incluso la derrotó. La vida de resurrección irrumpió en el mundo, y él nos ha dado algo de esa vida, incluso en nuestro tiempo en la tierra.

"... yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia. (Juan 10:10 NVI). Esas palabras no solo nos hablan de una vida dichosa en el más allá, sino de vivir plenamente aquí y ahora. La vida eterna comienza ahora: conocer a Jesús y desechar lo que el autor llama aquí "obras que conducen a la muerte".

La discusión sobre los templos, los sacrificios y la expiación puede resultar un poco abstracta para nosotros a veces. La teología a veces puede hacer eso. Podemos pensar en ello como una especie de póliza de seguro de vida complicada, que está ahí cuando la necesitas, interesante de pasada y en gran parte académica.

Pero nunca estuvo destinada a ser así. Conocer al Jesús vivo cambia quiénes somos y renueva nuestra vida con su verdadera vida, transformándonos en cada momento. C.S. Lewis, describiendo la Iglesia de Inglaterra a mediados del siglo XX, que estaba muy cautivada con sus rituales y pompa, escribe sobre el encuentro con Dios:

Llega un momento en el que los niños que han estado jugando a los ladrones se callan de repente: ¿fue eso un paso real en el pasillo? Llega un momento en que las personas que han estado incursionando en la religión ("¡El hombre en busca de Dios!") De repente retroceden. ¿Suponiendo que realmente lo encontramos?

¡Nunca pretendimos que llegara a eso! Peor aún, ¿suponiendo que Él nos hubiera encontrado? (C.S. Lewis, Milagros)

Y así fuimos bendecidos por aquellos que mantuvieron los rituales en su lugar durante los siglos previos a Cristo. Mantuvieron la fe; hicieron lo que sabían. Pero con Cristo llegó la realidad a la que apuntaba todo el ritual: el paso real en el pasillo. Y ahora nunca podremos volver.

Preguntas para el sermón: "El verdadero paso en el pasillo"

- ¿Alguna vez ha visto a niños jugar en juegos de imitación? ¿Los has visto pasar de estos juegos al juego real?
- ¿Qué significa que Jesús ha terminado de una vez por todas con nuestro pecado? ¿Cómo afecta eso a nuestra vida diaria?
- ¿Qué significa que la vida eterna comienza ahora? ¿Cómo aceptamos la vida descrita en Juan 10:10?

Preguntas del video hablando de vida: "El subtexto de Jesús"

- ¿Ha estado o visto alguna vez una conversación en la que lo que NO se dijo fue la comunicación real?
- En este breve intercambio, Jesús y el escriba, generalmente oponentes en el libro de Marcos, comparten un momento de respeto mutuo. ¿Qué nos dice este episodio desincronizado sobre quién es Jesús y qué es lo que considera importante?
- ¿Conoces a alguien que, aunque todavía no es cristiano, parece estar "no lejos del reino de Dios"? ¿Cómo muestras el subtexto de bondad y paciencia de Jesús con esta persona cuando Dios los atrae hacia él?

Cita para reflexionar:

“¿Por qué nos casamos, por qué pasamos tiempo con amigos y conocidos? ¿Por qué dedicarnos a la música, la pintura, la química o la cocina? Por simple deleite en la bondad residente de la creación, por supuesto; pero más que eso también. La belleza de la mitad de la tierra yace escondida en la ciudad que se vislumbra, en la que anhela convertirse ”. ~ Robert Farrar Capón



Visita nuestra página web



<https://comuniondegracia.org/>

Ir al menú



COMUNIÓN DE GRACIA
I N T E R N A C I O N A L